

RESEÑA DEL LIBRO
EMPRENDIMIENTO Y DIOS.
La función empresarial en Jesús Huerta
de Soto y su aportación a la Doctrina
Social de la Iglesia, Unión Editorial,
Madrid 2026, 269 pp.
de Paulo Jorge Vieira Carvalho Oliveira

JOSÉ CARLOS MARTÍN DE LA HOZ

En las próximas líneas vamos a sintetizar la tesis doctoral en Teología Moral de justicia y Doctrina Social de la Iglesia, redactada por el profesor Paulo Jorge Vieira Carvalho Oliveira, un inteligente y preparado portugués, empresario y economista que se ordenó sacerdote y que ha elaborado este magnífico trabajo.

Asimismo, la propia tesis es un resumen de las aportaciones del catedrático de Economía de la Universidad Rey Juan Carlos a la Doctrina Social de la Iglesia desde el ángulo de la llamada Escuela Austriaca de la que es un importante defensor y divulgador.

Espero no decepcionar ni a Paulo Jorge ni a mi gran amigo Jesús Huerta de Soto, y que este resumen del resumen del resumen no se convierta en la depauperación de una doctrina tan rica y de un espíritu tan sabio y enriquecedor de acuerdo con el viejo principio de que “copiar empobrece”.

Ciertamente la Escuela Austriaca, basada como la Escuela de Salamanca, en la dignidad de la persona humana y en el humanismo cristiano propiciado desde Francisco de Vitoria, Domingo de Soto y Melchor Cano, hasta nuestros días, añadirá mediante la aportación de Friedrich Hayek una crítica sistemática y exhaustiva del socialismo de los años cuarenta y de sus actuales miembros; es decir, el control del estado sobre la institución del libre mercado y los precios (41).

La aportación fundamental de Huerta de Soto la centrará el profesor Vieira en “la función empresarial en Huerta de Soto”. Por lo

cual explicará las características principales del empresario en la vida del mercado.

Lógicamente las características del empresario actual tienen un perfil distinto al que pensaba Francisco de Vitoria pues la vida de mercado de entonces no es la misma que la actual. En cualquier caso, Huerta de Soto ve al mercader como al empresario, como un hombre que ha tomado sobre sus hombros la misión de servir a la nación a la vez que sirve a la familia y a su propia comunidad. El bien común es mucho más, por tanto, que la suma de bienes particulares (49).

Ciertamente, Francisco de Vitoria tiene una gran influencia en Huerta de Soto, puesto que concede a la libertad la característica clave así como la de pensar en la entera sociedad en la que está trabajando y la repercusión de las obras en el conjunto de la sociedad (50). En ese sentido unirá justicia con caridad, como dos virtudes esenciales para la vida social, junto con la prudencia. Ser emprendedores significa para Huerta de Soto ser “homo sapiens” y “hombre empresario” (51). Ciertamente, las nuevas tecnologías han colaborado en una nueva visión de la acción humana digna y responsable.